

Necesidades, motivaciones y educación superior

Needs, motivation, and higher education

DOI: <https://doi.org/10.32870/dse.v0i32.1498>

Ana María Fernández Poncela*

Resumen

En un mundo de transformaciones rápidas e incertidumbres, surge la pregunta de ¿qué motiva hoy a estudiar en la universidad? Para lo cual se realizaron dos grupos de enfoque entre estudiantes universitarios en el año 2023 sobre el tema y se relacionan con otros dos realizados en 2015, casi una década antes y cuando los cambios tecnológicos que afectan a la educación no eran tan notorios como en nuestros días. Los resultados arrojan la importancia de las motivaciones extrínsecas, y también, de forma notable las intrínsecas, los componentes de la motivación son apreciados, así como, tiene lugar la satisfacción de las necesidades humanas de sobrevivencia y crecimiento a través de la educación.

Palabras clave: educación – universidad – motivación – necesidades – crecimiento.

Abstract

In a world of rapid transformations and uncertainty, the question arises: what motivates people to study at a university today? Two focus groups conducted among university students in the year 2023 on the subject were compared to two other focus groups studied in 2015, when the technological changes affecting higher education were not as salient as they are today. The results show the importance of extrinsic motivation and also notably the intrinsic one. The components of motivation were examined, as well as the satisfaction of human needs for survival and growth through education.

Keywords: education – university – motivation – needs – growth.

Introducción

Para iniciar, decir que *motivar* es “causa o motivo para algo”, “influir en el ánimo de alguien para que proceda de un determinado modo” y “estimular a alguien o despertar su interés”, como señala el diccionario, y *motivación* es “acción y efecto de motivar”, “causa”, “conjunto de factores internos y externos que determinan en parte las acciones de una persona”. Como sinónimos: “estimulación”, “animación”, “incentivo”, “estímulo” (RAE, 2024). Sobre el concepto y teoría de la motivación se ahondará más adelante.

* Doctora en Antropología. Profesora-investigadora, Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana/Unidad Xochimilco (UAM-X). México. fpam1721@correo.xoc.uam.mx

La pregunta que guía la presente investigación es: ¿Cuáles son las motivaciones de las juventudes para ingresar y estudiar en la educación superior? Se trata de un estudio descriptivo y exploratorio que persigue esbozar un panorama de tendencias de motivación, así como la profundización explicativa y comprensiva del fenómeno según la voz de las y los estudiantes. El acercamiento al tema se hace por medio de bibliografía e información y, de manera particular, a través de la aplicación de la técnica cualitativa de grupos de enfoque.

Metodología: estudio de caso

Los grupos focales sirvieron para hacer una autorreflexión y reflexión colectiva del estudiantado sobre el tema de la motivación, su presencia y participación en la comunidad universitaria. También funcionaron para la obtención de información y datos (a través de un cuestionario inicial de carácter cuantitativo en el sentido de contar el número de respuestas), especialmente cualitativos, en su participación oral en el grupo, sobre sus percepciones y vivencias, en particular necesidades y motivaciones de introducirse, mantenerse y concluir sus estudios universitarios. En concreto, en el año 2015 se realizaron dos grupos entre el alumnado de licenciatura de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), ubicada al sur de la Ciudad de México, los cuales sumaron 40 personas (22 mujeres y 18 hombres), cuyas edades iban de los 18 a los 28 años, con una moda de 19 años. En el año 2023 se replicó el ejercicio, también con dos grupos focales, que sumaron 30 personas (11 hombres y 19 mujeres), con edades de 18 a 24 años, cuya moda fue 20 años (Tabla 1).

Tabla 1. Distribución por sexo y edad de los integrantes de los grupos de enfoque

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Total	18	22	40	11	19	30
			De 18 a 28, moda 19			De 18 a 24, moda 20

Fuente: elaboración de la muestra de participantes en los grupos focales.

Para esta presentación, y con el objeto de mostrar datos y relatos, se opta por mostrar algunos cuadros orientativos y generales de tendencias del cuestionario aplicado, complementarios de la transcripción de los testimonios cualitativos y expresiones vertidas durante la participación grupal, que configuran creencias y emociones, percepciones, expectativas y valoraciones, ideas y vivencias, según su sentir y su pensar y en su propia voz.

Teoría: qué es la motivación

Desde la psicología, Marina (2011) resume la motivación como el deseo dirigido a una meta según valores y preferencias. Desde la educación, Bizquerra la define como “un constructo

teórico-hipotético que designa un proceso complejo que causa la conducta. En la motivación intervienen múltiples variables (biológicas y adquiridas) que influyen en la activación, direccionalidad, intensidad y coordinación del comportamiento encaminado a lograr determinadas metas” (2001: 165).

El enfoque cognitivo considera la motivación como un proceso encaminado o dirigido hacia un objetivo, actividad mental o física decidida, instigada y sostenida por una meta, esto es, lo que moviliza para realizar una acción y mantener una actividad que persigue la obtención de un fin (Pintrich, Schunk, 1990). Se trata pues de un “proceso que explica el inicio, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta encaminada hacia el logro de una meta, modulado por las percepciones que los sujetos tienen de sí mismos y por las tareas a las que se tienen que enfrentar” (Herrera, Ramírez, Roa, Herrera, 2004: 4). En el ámbito universitario puede entenderse la motivación como “la combinación de la expectativa hacia la tarea y el valor que se le asigna [...] el esfuerzo que una persona está dispuesta a dedicarle a una actividad se debe al grado de confianza en sí misma para realizarla con éxito y el grado en que valora la recompensa que obtendrá al conseguirla” (Barkley, cit. en Gaitán *et al.*, 2011: 59).

En este punto, también parece oportuno tener en cuenta la complejidad social, biológica y cultural en el proceso motivacional, y el papel de la neuroemoción en la motivación, esto es, desde el rol de las funciones biológicas del sistema nervioso (cerebro, neurotransmisores) (Morgado, 2008), hasta las creencias y los patrones mentales (Credé, Philips, 2011), pasando por la importancia del clima socioemocional y la influencia de la cultura (familia, educación, medios de comunicación, entorno, etc.). El bienestar afectivo es importante como motivación en general y en la educación en particular (Forés, Ligoiz, 2009; Mora, 2013), la relación emoción y placer (Bueno, 2015), como también es perjudicial la amenaza y la ansiedad en el aprendizaje (Jensen, cit. en Francis, 2005). Tener el panorama físico-bio-antropo-social-cultural-histórico del contexto del conocimiento, como apunta Morin (1999), que más allá del cerebro, la mente y la cultura, incluyen espíritu y mundo; poseer la razón sensible y contemplar la esfera emocional a la hora de investigar (Maffesoli, 1997).

Ya en el plano educativo concreto, se sabe que “emoción y motivación dirigen el sistema de atención el cual decide qué informaciones se archivan en los circuitos neuronales y, por tanto, se aprenden” (Posner, Rothbast, cit. en De la Barrera, Donolo, 2009: 8). Todo ello teniendo en cuenta que la motivación es personal y de cada uno; el equipo docente, la institución, el clima en el aula y las estrategias educativas solo la fomentan y acompañan. La pregunta no es cómo motivar sino cómo conseguir que se motiven (Gilbert, 2005). Estrategias de aprendizaje relacionadas con lo cognitivo y emocional, variables sociales y personales, neurológicas y culturales diversas tienen su papel en el asunto (Pagano, 2011).

Desde el aprendizaje significativo del enfoque humanista el bienestar emocional y el clima favorable motivador son indispensables; también un desafío apropiado, lo mismo que diversi-

dad, curiosidad y novedad, así como la actividad crítica y reflexiva (De la Barrera, Donolo, 2009; Elvira, 2011; Francis, 2005; Salas, 2003).

Tipos de motivación

El enfoque conductista subraya el estímulo que surge en el ambiente y el refuerzo positivo consecuencia de la conducta, esto es, hay una linealidad entre estímulo y respuesta. La perspectiva cognitiva señala varios procesos entre el estímulo y la respuesta, relacionados con pensamientos, atribuciones y expectativas, tratándose de estímulos intermedios que provocan el comportamiento y dan importancia a los sucesos internos.

Por otra parte, tradicionalmente se ha hecho la división de motivaciones entre intrínseca, cuando la actividad es atractiva por sí misma, en el sentido de “situaciones donde la persona realiza actividades por el gusto de hacerlas, interdependientemente de si obtiene un reconocimiento o no” (Ajello, cit. en Naranjo, 2009: 166). La Tabla 2 presenta una selección a modo de resumen de las definiciones que se consideran más destacadas.

Tabla 2. Motivación intrínseca

“La motivación intrínseca le permite al estudiantado asumir una tarea de aprendizaje con deleite e interés (Rotgans, Schmidt, 2010; Hong, Greene, Hartzell, 2011). Es probable que un estudiante motivado intrínsecamente realice actividades que le signifiquen un desafío cognitivo o esté dispuesto a desarrollar tareas de aprendizaje que le exijan un pensamiento más profundo (Rinaudo, Chiecher, Donolo, 2003). Si las personas intrínsecamente motivadas cometen un error, deducen que es una forma de conocer en la que no está haciendo algo bien (Arguedas, 2010)” (Parrales, Solórzano, 2014: 5).

“La motivación intrínseca es el estímulo interno que tiene una persona para realizar una determinada actividad que proviene de un interés personal. Este tipo de motivación sucede internamente en el individuo, sin que factores externos incidan en la decisión de llevar a cabo esa acción. En términos de aprendizaje, se refiere a las ganas que tiene el estudiante de aprender, pues está pensando en su propio beneficio. En consecuencia, esta motivación nace de la propia persona, es decir de sí misma, al tiempo que convergen aspectos internos como: autodeterminación, curiosidad, desafío y esfuerzo, que direccionan sus acciones hacia un objetivo o meta concretos (Álvarez, 2020). Por consiguiente, esta motivación se considera como un pulso cognoscitivo interno, que despierta su interés por conocer y aprender algo nuevo. Esto hace que la persona logre la satisfacción intrínseca de asumir los retos que le produce ese nuevo conocimiento. Es así, como esta motivación tiene una dirección e intención que proviene del interés personal del individuo, lo que la lleva a ser un fin en sí misma, porque su accionar depende del deseo que tiene la persona por realizar esa actividad (Tirado, Santos, Tejero, 2013)” (Álvarez, Rojas, 2021: 40).

“La motivación intrínseca se explica como una energía humana interna basada en los sentimientos y emociones de los alumnos y la forma en que se involucran en la tarea; es decir, cuando los escolares están dispuestos a participar en la actividad sin necesidad de recompensa (Saranraj *et al.*, 2016). Asimismo, Ryan y Deci (2000) mencionaron que la motivación intrínseca comprende participar en una actividad únicamente por la satisfacción que brinda, en lugar de buscar recompensas o beneficios externos. Cuando los estudiantes se sienten intrínsecamente motivados, se sienten impulsados a actuar en función del disfrute o desafío que experimentan. Considerando que la motivación intrínseca es un tipo de motivación que proviene del interior de los individuos (Anjomshoa, Sadighi, 2015). Según Zhong *et al.* (2021), la motivación intrínseca está alimentada por un impulso interno dentro de los estudiantes, originando un interés genuino en dominar el idioma en sí; además, el entusiasmo y el disfrute son derivados del interior del individuo. Como resultado, las conductas intensivas se dirigen hacia consecuencias internamente gratificantes, como conocimiento, sentimientos de competencia y autodeterminación. (Deci, Ryan, 1980)” (Rodríguez, Mala, Alcívar, Zambrano, 2023: 4597).

También está la motivación extrínseca, la cual se realiza como medio de obtención de un fin, esto es, la satisfacción es independiente de la actividad misma, “situaciones donde la persona se implica en actividades principalmente con fines instrumentales o por motivos externos a la actividad misma, como podría ser obtener una recompensa” (Ajello, cit. en Naranjo, 2009: 166). A continuación, la tabla 3 describe el tipo de motivación extrínseca.

Tabla 3. Motivación extrínseca

“La motivación extrínseca es aquella que experimenta la persona cuando se compromete con una tarea de aprendizaje para buscar reconocimiento y recompensa (Hong, Greene, Hartzell, 2011; Rotgans, Schmidt, 2010). Las personas con este tipo de motivación realizan su trabajo por presión y por no reprobar, produciendo un aprendizaje menos creativo (Arguedas, 2010)” (Parrales, Solórzano, 2014: 6).

“La motivación extrínseca es el estímulo externo que recibe una persona cuando realiza una acción o desarrolla una actividad. Por tanto, esta motivación se relaciona con eventos externos que producen en el individuo cierta actitud y aptitud de empatía para realizar alguna actividad o acción. La motivación intrínseca y extrínseca en el aprendizaje del idioma inglés para recibir una recompensa por hacerla. Respecto al aprendizaje de un idioma, una motivación externa que tiene una persona es lograr una buena calificación para aprobar el curso (García, Cruz, 2016). Es así como esta motivación aparece porque el individuo direcciona ese interés hacia el obtener una recompensa. Por tanto, el estímulo extrínseco recae sobre los beneficios que recibirá si realiza una determinada acción o actividad. Este tipo de motivación hace que los estudiantes busquen como recompensa el ser reconocido por mostrar avances en el aprendizaje del idioma inglés. Aquí, el docente se encarga de que esta motivación salga a relucir cuando menciona una serie de incentivos que les dará a quienes logren alcanzar los ítems propuestos para la clase de inglés. Por esta razón, la motivación extrínseca se configura a partir de situaciones externas que van generando interés en las personas para que participen de las actividades, sin que sean una prioridad” (Álvarez, Rojas, 2021: 40-1).

“La motivación extrínseca denota un comportamiento que depende del logro de un resultado, particularmente, se realiza para obtener algo, por ejemplo, un adolescente podría hacer tareas domésticas para recibir una mesada (Legault, 2016). Ciertamente, la motivación extrínseca se conecta con estímulos o recompensas que se originan en fuentes externas (Filimonov, 2017). Está impulsado por la aspiración a un incentivo externo, que sirve como estímulo externo, como alimentos, recompensas monetarias o reconocimiento (Zhong *et al.*, 2021). Los estímulos extrínsecos en el desempeño pueden considerarse motivadores externos cooperativos cuando influyen positivamente en los resultados (Fischer *et al.*, 2019). De manera similar, esto implica un concepto que surge cuando se realiza una actividad con la intención de lograr un resultado distinto (Ryan, Deci, 2000). Aparte de esto, Graham (2017) sostuvo la motivación extrínseca como la inspiración para participar en una actividad con el objetivo de cumplir una meta externa, como obtener reconocimiento o buscar aprobación. De ahí que la motivación extrínseca es el producto del esfuerzo por alcanzar un objetivo instrumental (Reiss, 2012).” (Rodríguez, Mala, Alcívar, Zambrano, 2023: 4598).

Por supuesto, todo es más complejo que el asignar características a una motivación, y “en la realidad tienden a combinarse” (Paoloni, cit. en Bonetto, Calderón, 2014: 17), como se mostrará más adelante. Además, aquí más que estudiar el proceso de enseñanza aprendizaje se trata de un acercamiento a las motivaciones de las juventudes al introducirse en el ámbito de la educación superior.

La teoría de la motivación y el enfoque de las necesidades

Se considera que Maslow (1991, 2007) inspira las bases para una teoría humana de la motivación,¹ se fundamenta en su teoría de las necesidades humanas y la autorrealización: fisiológicas, seguridad (estabilidad, dependencia, protección, ausencia de miedo, ansiedad y caos; estructura,

¹ Se elige la clásica versión de Maslow, sin embargo, posteriormente también están las perspectivas de las categorías de la teoría de la jerarquía de Alderfer (ERC: existencia, relaciones y crecimiento), las necesidades secundarias de McClelland (logro, poder y afiliación) y el factor de jerarquía implícita de Herzberg (estímulo, logro, reconocimiento y responsabilidad); incluso los siete niveles de conciencia de Barret como evolución de las necesidades (WorldPress, 2024; Economipedia, 2024; Barret, 1998).

orden, ley, límites), pertenencia (ausencia de soledad, rechazo; amistad y arraigo) y amor (dar y recibir afecto), estima (valoración, autorrespeto o autoestima y estima de los otros), autorrealización (deseo de la persona de autosatisfacción, tendencia de llegar a ser lo que se es capaz de llegar a ser).

Respecto de las necesidades de estima, este autor señala: “Primero están el deseo de fuerza, de logro, adecuación, maestría y competencia, confianza en el mundo, independencia y libertad” (Maslow, 1991: 30). En segundo lugar, tenemos lo que podríamos llamar el deseo de reputación o prestigio (identificándolo como un respeto o estima de las otras personas), el estatus, la fama y la gloria, la dominación, el reconocimiento, la atención, la importancia, la dignidad o el aprecio” (Maslow, 1991: 30-31). Prosigue ahondando en el tema: “la satisfacción de la necesidad de autoestima conducía a sentimientos de autoconfianza, valía, fuerza, capacidad y suficiencia, de ser útil y necesario en el mundo. Pero la frustración de estas necesidades produce sentimientos de inferioridad, de debilidad y de desamparo” (1991: 31). Se traen estas reflexiones porque enlazan con alguna motivación para estudiar en la universidad, como más adelante se presentará.

Sobre las motivaciones de autorrealización señala: “Se refiere al deseo de la persona por la autosatisfacción, a saber, la tendencia en ella de hacer realidad lo que ella es en potencia [...] llegar a ser cada vez más lo que uno es de acuerdo con su idiosincrasia, llegar a ser todo lo que uno es capaz de llegar a ser” (1991: 32). Lo cual recuerda y enlaza con la tendencia actualizante de Rogers (2007): llegar a ser lo que realmente se es, que según este autor es llegar a ser persona humana. Y a lo que la educación parece contribuir según los testimonios recabados en esta investigación.

Maslow apunta en sus obras las “necesidades cognitivas básicas” (1991), entre las que destacan los deseos de saber y de entender, satisfacer la necesidad de explicar, que por supuesto va más allá de la educación formal, no obstante, la incluye. Además, hay que tener en cuenta que las “necesidades no son determinantes únicos o exclusivos de ciertas clases de conducta [...] la mayor parte de la conducta está superdeterminada o motivada de manera múltiple” (1991: 43). Lo cual significa que las motivaciones parecen influidas o determinadas por varias necesidades, superpuestas o complementarias, paralelas y de diferentes niveles y orientaciones, compaginando a veces supervivencia y crecimiento, biología, personalidad y cultura, hacer y ser.

Por otra parte, la satisfacción de las necesidades conduce a la gratificación, por lo que en general una persona sana y con las necesidades básicas satisfechas parece motivada “por su necesidad de desarrollar y realizar sus potencialidades y capacidades de la forma más completa”² (1991: 46). En concreto, la satisfacción de las necesidades básicas volitivo-afectivas conlleva

² Por supuesto que más allá de la jerarquía inicial de las necesidades, estas pueden darse en paralelo y en orden diferente, no obstante, sí es posible considerar que la necesidad de conocer y aprender dentro de una institución conlleva el tener satisfechas algunas necesidades fisiológicas básicas.

sentimientos de seguridad, pertenencia, autoconfianza, autoestima, logro, competencia, éxito, respetabilidad, prestigio, independencia; de autorrealización y cumplir consigo mismo, al sentir que se desarrolla y crecen las capacidades y potencialidades propias, y se alcanza la autonomía; y también se satisface la curiosidad con la sensación de aprendizaje y de saber más y de comprender, subraya este psicólogo (Figura 1).

Figura 1. Pirámide de Maslow



Fuente: Pirámide de Maslow, 2024.

Varios enfoques motivacionales se basan en esta pirámide, o en autores y obras que retoman esta organización con algunos cambios. Las necesidades básicas para sobrevivir son las fisiológicas, respirar, comer y dormir. Luego están las necesidades de seguridad física y material, seguridad en el entorno, salud, recursos y medios de mantenimiento. Las necesidades sociales son la relación con el grupo, afecto, intimidad, familia, amigos, entorno, las de pertenencia. En el grupo, las necesidades de aprecio pasan por la valoración de los otros, reconocimiento, confianza, respeto y éxito. Finalmente, las necesidades de autorrealización tienen que ver con el éxito personal según algunos; otros hacen más hincapié en sentirse bien consigo mismos, desde la resolución de problemas, aceptación social, liberación de prejuicios, moralidad y creatividad, la autosatisfacción y la trascendencia (Maslow, 1991; 2007). Tras esta revisión de enfoques teóricos, ahora se pasa a exponer los resultados empíricos sobre cómo las juventudes universitarias configuran su explicación de motivaciones de estudios en el espacio de la educación superior.

Resultados

Motivaciones extrínsecas

Recordar que las motivaciones extrínsecas son las que se encaminan a actividades en las cuales hay un reconocimiento, recompensa o en su caso castigo, es algo relacionado con lo externo a la persona (Ajello, 2003). No se reiterará la teoría ya vista, lo que aquí se pretende es recabar la opinión estudiantil al respecto, y entre las numerosas motivaciones están las que tienen que ver con los deseos y expectativas familiares, esto es, para que la familia esté satisfecha, ya en

el sentido de cumplir los sueños que los padres no pudieron lograr o de emular los títulos que los padres ostentan (Jensen, cit. en Francis, 2005). En este punto hay quien señala que estudian porque la familia lo desea o para retribuirles sus esfuerzos y sacrificio. Lo que parece más claro es que si bien hay quien lo hace para satisfacerla, la mayoría dice que ese no es el motivo, pero sí lo tienen presente y en cuenta. Podría considerarse que esta motivación extrínseca es parte del atavismo familiar y corresponde a las motivaciones de carencia y déficit, parte de las necesidades de supervivencia que varios autores explican (Maslow, 1982; Allport, 1985; Rogers, 2007). Su relación parece tener que ver con la seguridad, pertenencia y estima (Maslow, 1991), sin embargo, como se dijo con anterioridad, varias motivaciones se conjugan y esta es una de ellas.

Al respecto, una chica en 2015 expresó: “Quiero regresar las oportunidades que se me han dado en mi familia”; mientras un joven señalaba en esa primera fecha: “Como motivo personal y familiar es una satisfacción de estar aquí, aprender, pero es de manera familiar porque mis papás siempre van a esperar lo mejor de ti y te apoyan”; y otro más decía: “Quiero poder ayudar a la familia económicamente, somos las primeras generaciones en asistir a la universidad, el poder superarme en las perspectivas familiares, es un orgullo, ese sentimiento de felicidad, feliz y orgulloso de estar aquí en esta institución”; al respecto, otro más apuntó: “Mi papá me motivó bastante”. Una joven señala “En el ámbito familiar tengo motivos, no lo siento como presión, desde pequeña mi casa llena de libros y mi mamá siempre estudiando, me gusta el aprendizaje y el conocimiento”. Otra apuntó: “Mis motivos familiares son mis pas, pues ver a mis papás cómo se esfuerzan, te da como ánimos y todo eso”. Un joven dijo: “Simplemente para llenarlos de orgullo, para que digan, mi hijo sí llegó a la universidad, son parte de las razones familiares”. Una chica añadió: “Mi papá es campesino, desde pequeña me hablaba de la universidad, de que tenía que ir, entonces crecí con esa idea, mi papá quería seguir estudiando pero con la carga de mantenerme a mí y a mi hermana pues no pudo, y es un orgullo para él que sus hijas terminaran por estudiar en la universidad, influye mucho lo familiar, y el no decepcionar a mi papá”.

En 2023 una mujer dijo: “Quisiera encontrar un mejor trabajo y para que mi mamá esté orgullosa”, otra chica afirmó: “Nuestros padres no estudiaron y por eso ellos buscan la forma de que nosotros no repitamos lo mismo, y estudiar nos brinda mejores oportunidades de vida, para ayudar a nuestros padres, para tener buenos empleos y buscar el ascenso como personas”. Un muchacho señaló: “Pues para mí sí es importante el poder remunerar simbólicamente a mis padres, que vean que el esfuerzo que ellos han hecho ha valido la pena, y no lo vean como una mala inversión”. Entre la retribución material, el orgullo parental y el superarse con el apoyo de su grupo, destaca esta motivación que es psicológica y humana.

En el cuestionario sobre el tema, se señala que al parecer sí hay quien estudia por deseo familiar, pero en general dicen que no (Tabla 4). Como también niegan que lo hagan para satisfacer a la familia como tendencia mayoritaria, aunque hay quien sí lo reconoce (Tabla 5), como además apareció directamente en la participación del grupo de enfoque.

Tabla 4. Estudio porque mi familia desea que estudie

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	7	5	12	4	11	15
No	11	16	27	6	7	13
NC	0	1	1	1	1	2
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Tabla 5. Estudias para que tu familia esté satisfecha

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	1	7	14	4	6	10
No	11	15	26	6	11	17
NC	0	0	0	1	2	3
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Otra motivación extrínseca puede ser el deseo de relación y conocer gente, que al parecer sí es uno de los alicientes, que en parte tiene que ver con la seguridad y en parte también con la necesidad de seguridad, pertenencia, amistad, afecto y estima (Maslow, 1991). En este sentido se afirma: "Llegas a conocer gente tan importante en tu vida, personas como los amigos, afines a ti, similares misiones de vida, es importante los contactos con la gente en la universidad" (hombre, 2015). "Me gusta la universidad por la satisfacción de pertenecer a la sociedad universitaria y el generar amistades, convivencia, el entorno social, todo lo que la institución te da, y la gente que conoces y con la que te relacionas" (hombre, 2023). "El encontrar personas con intereses similares a los míos es satisfactorio" (hombre, 2023). Fueron estos algunos de los relatos vertidos en el grupo, que en el cuestionario aparecen señalados como una motivación de forma importante para ambos años (Tabla 6).

Tabla 6. Para conocer gente nueva y hacer amistad

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	12	11	23	9	14	23
No	6	10	16	1	5	6
NC	0	1	1	1	0	1
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Tras el rol familiar y el estímulo de la amistad –aunque esto implica algo más–, existe también la competencia –en el doble sentido: de ser competente uno mismo y de ser competitivo con los demás–, y el éxito, parte de la estima y el reconocimiento (Maslow, 1991) de los otros. En el segundo año parece algo más importante cuantitativamente que para la primera fecha (Tabla 7). Puede decirse que se navega entre la protección y la valoración que tiene que ver con aprecio y reconocimiento también en relación con la seguridad y satisfacción personal, y a los valores en boga de éxito individual, más que de competitividad directamente con el de al lado, aunque la contiene: “Quiero ser un profesional exitoso en todos los ámbitos” expresó un estudiante en 2015; y una chica en ese mismo año: “Futuro exitoso y satisfacción personal”. En sentido similar, otro muchacho expone en la misma fecha: “Para obtener un título de una buena universidad”, y otro más, “Pues estudiar aquí amplía tu panorama, a la vez obviamente asegura un futuro exitoso, te abre un panorama profesional”, “Claro que voy a superarme y voy a ser exitoso, por eso necesito la carrera, conocimientos y eso es lo mejor para lograr éxito que pretendo en mi vida personal” (hombre, 2015). En el año 2023 un chico señaló: “Probarme ante el mundo de lo que estoy hecho, tener éxito y triunfar, esa es mi motivación para estudiar”.

Tabla 7. Saber más que los demás y ser exitoso/a

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	11	6	17	7	11	18
No	7	16	23	4	8	12
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

También se interrogó acerca del posible poder sobre la gente en el sentido de argumentar y ganar un debate, fomentado por la educación universitaria, y la respuesta fue negativa en el cuestionario (Tabla 8), aunque hubo quien sí lo afirmó –la práctica de debates es usual en esta casa de estudios–. Un joven de un grupo del año 2023 dijo: “En mi caso el motivo es superarme como persona, adquirir conocimientos, y me encanta estar peleando con mi hermano y debatiendo, y aquí se debate, nos enseñan eso y los conocimientos como digo, para poder argumentar”, y es que “el conocer para argumentar, debatir y ganar es importante” (hombre, 2023).

Tabla 8. ¿Estudias para sentir que puedes ganar con argumentos un debate, tener poder sobre la gente?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	9	2	11	7	6	13
No	9	21	29	4	12	16
NC	0	0	0	0	1	1
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Y en lo interno y sobre la dinámica del sistema educativo está el aprobar, e incluso en algunos casos obtener una beca, temas que curiosamente no aparecieron en la participación grupal, pero que se contemplan en el cuestionario. El estudiar para aprobar parece algo importante, pero hay más personas que dicen no hacerlo por dicho motivo, con alguna diferencia entre los años de los ejercicios (Tabla 9).

Tabla 9. Estudias para aprobar

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	8	10	18	4	12	16
No	10	12	22	6	6	12
NC	0	0	0	1	1	2
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

También se afirma no estudiar para recibir una beca (Tabla 10). Se trataría de dos necesidades de seguridad material, para mantenerse en la universidad la primera, y la segunda, aporta sustento y recursos.

Tabla 10. Para recibir una beca

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	1	2	3	3	4	7
No	17	18	35	7	14	21
NC	0	2	2	1	1	2
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Hacia lo externo, como resultado de tener estudios universitarios está el tema laboral, encontrar un buen trabajo sí es una razón que motiva, especialmente en los participantes en el año 2023 (Tabla 11). Así como, y sobre todo, tener una vida segura y un mejor futuro como la práctica totalidad de la muestra afirma (Tabla 12). La necesidad fisiológica de sobrevivencia y la necesidad de seguridad física y material son básicas e importantes, y la universidad es un medio para lograrlas en mejores condiciones que en otros ámbitos, según se afirma en los testimonios recabados.

Como dijo un joven: “Superación laboral, encontrar un buen empleo con buenos ingresos” (2015). Además, también señalan el mejorar en el trabajo como afirma una chica: “Para obtener conocimientos y en la hora de aplicarlo en el trabajo ser objetiva y buena en lo que haré” (2015). Otras más afirman en sentido similar: “Porque es parte de las metas o del sueño dorado que tengo, ya que si bien el estudiar no te asegura un excelente futuro, sí te encamina a ello”, “Quiero tener un grado de estudios que me ayude a conseguir algo más seguro”. Un chico dijo: “La universidad nos termina de pulir, ya adecuados para el día de mañana que salgamos al campo laboral y nos podamos desempeñar adecuadamente, tener la calificación de un título y tener una buen empleo” (2015).

Un muchacho en 2023 señaló también: “Para adquirir conocimiento y una mejor vida, un buen trabajo, un mejor futuro”. Una chica en ese año dijo: “Porque quiero mejorar mi calidad de vida y vivir mejor”. Otra más afirmó: “Tengo el interés de tener una formación académica y porque así puedo escalar puestos más altos en cuanto a mi trabajo”. Y otra más: “Por el peso curricular, la academia te avala y te respalda por medio de un papel, y con ello poder realizar una actividad mejor remunerada, que te lleve a tener un ingreso más elevado y realizarte y crecer como persona”. Un chico puntualizó “Quiero crecer económicamente, estudiar nos ayuda a encontrar un mejor empleo con mejores ingresos”. Y otro más dijo: “Aspiro a una buena calidad de vida, la mejor, por eso es indispensable la universidad, una maestría o un doctorado”.

Tabla 11. Para encontrar un buen trabajo

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	13	14	27	10	18	28
No	5	7	12	1	0	1
NC	0	1	1	0	1	1
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Tabla 12. Tener una vida segura y mejor futuro

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	17	20	37	9	19	28
No	1	2	3	0	0	0
NC	0	0	0	2	0	2
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Varias fueron las ocasiones en las cuales los testimonios combinaban el estudiar para mejorar la vida práctica, satisfacer su desarrollo personal, a la vez que cambiar y mejorar la sociedad, cuestión esta última que se desarrolla en el siguiente apartado. Una chica en 2015 afirmó en el grupo: “Pues no únicamente adquirir conocimientos, siento que va mucho más allá que eso, lo veo como una forma de crecimiento y satisfacción personal, una mejora laboral, y también yo estudio no solo para satisfacer mi necesidad de conocimiento, en segunda quiero tratar de transformar una pequeña parte de la sociedad, por qué no, ayudar a la gente”. En esta combinación, un muchacho en ese mismo año dijo: “Como interés personal y como interés de ayudar a la gente, con los más pobres, erradicar la pobreza”. En 2023 también, por ejemplo, una mujer señaló: “Me gusta conocer y aprender cosas nuevas, cómo funciona todo, entender... y quiero estar bien y tener un mejor futuro, estar preparada y formada para la vida laboral y tener el mejor trabajo, y también ayudar a la gente de mi entorno en lo que pueda”. Al respecto, también en otro momento se solicitaron esquemas mentales sobre la “Motivación para estudiar en la universidad”, que confirman esta multimotivación o motivación multifactorial, que satisface diversas necesidades (Figura 2).³

Figura 2



Esquema mental, mujer, 22 años, 2023.

³ A lo largo de estas páginas se presentan cuatro esquemas mentales seleccionados entre los varios que se realizaron, que, por sus características como técnica, aportan la diversidad motivacional en lenguaje icónico y verbal.

Y de las motivaciones extrínsecas a las intrínsecas, que se reitera, muchas veces parecen combinadas, y por supuesto, todas funcionales y necesarias.

Motivaciones intrínsecas

En cuanto a las motivaciones intrínsecas, recordar que se trata de las que motivan a actividades que se llevan a cabo para obtener un logro por interés personal, curiosidad y por gusto, se trata de algo interno de la persona (Ajello, 2003). En primer lugar, destaca el placer del aprendizaje, que es mayoritario según la información cuantitativa y cualitativa de esta investigación, con lo que de importancia tiene el afecto y las emociones en el proceso equilibrado y satisfactorio del proceso de enseñanza aprendizaje (Bizquerra, 2001), y es que como señalan Forés y Ligiotsz “no podemos ser efectivos en el aprendizaje si no somos afectivos” (2009: 3), placer y emoción van de la mano (Bueno, 2015). “El placer de aprender y ser mejor cada día”, resumió en su participación una joven en 2015. Y sumado al placer, a veces se siente orgullo y felicidad por estar en la institución de educación superior y poder aprender, como dijo un joven en 2015: “En lo personal es perseguir mis sueños, estudiar aquí me da orgullo y satisfacción, estoy feliz, sí hay motivo social porque quiero hacer algo por mi país, pero obviamente el motivo personal es sentirme muy satisfecha de poder conocer y aprender”. Otro más subrayó “Sobre todo estamos aquí por la felicidad de aprender algo nuevo... la universidad es la mejor parte, la más padre de la vida”. Con esto parece claro que el estudiar produce placer y felicidad de forma mayoritaria, como se expresa en los grupos focales (Tabla 13).

Tabla 13. Estudias por el placer de aprender

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	16	21	37	11	19	30
No	2	1	3	0	0	0
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

El interés por conocer, aprender y comprender también destaca como parte de la adquisición de conocimientos, que parte del desarrollo personal y la actualización del ser (Rogers, 2007). También parte de las necesidades de seguridad, pertenencia y estima (Maslow, 1991). Entre las aportaciones en el grupo algunos chicos dijeron en 2015: “Saber más acerca de las cosas que nos rodean y superarme”, “Para adquirir los conocimientos necesarios para permitirme desarrollar habilidades”. También las muchachas intervinieron en similar sentido: “Tengo ganas de adquirir conocimientos que puedo aplicar en la vida diaria y posteriormente en mi trabajo”, “Quiero entender, explorar y conocer”, “Superarme como persona, cada día es un nuevo

aprendizaje, como un autoconocimiento, y también un conocimiento de los otros". Ya en el año 2023, un par de muchachos afirmaron al respecto: "Para prepararme académicamente y obtener conocimientos y aprender lo más que se pueda", "Para superarme y adquirir conocimiento necesario para cumplir mis objetivos de vida, tanto personal como profesionalmente, y también con la sociedad". Una chica apuntó: "Quiero mejorar como persona y lograr conocer las cosas que son posibles, me encanta estudiar porque entiendo cómo funcionan las cosas, aprender es muy importante para mí". Otra añadió: "Satisfacción personal y desarrollo espiritual (ser)". Como se observa, es algo mayoritario (Tabla 14), como no podría ser de otra manera al constituir uno de los pilares básicos del sistema educativo.

Tabla 14. Para conocer, aprender y comprender

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	18	19	37	9	19	28
No	0	3	3	0	0	0
NC	0	0	0	2	0	2
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Lo cual redunda en el desarrollo y maduración personal, también como señalamiento de la mayoría de las y los estudiantes consultados (Tabla 15). En esta dirección hubo quien dijo que estudiar contribuye a ser mejor: "Porque estudiar siempre me motiva a ser una mejor persona" (chica, 2015), "Te vas a conocer y aplicar tanto como persona, como profesionalista, y comprender el contexto en el que estoy parada, además de herramientas para ser una mejor persona" (chica, 2015). "Porque quiero demostrarme a mí misma que soy capaz de salir adelante y que puedo adquirir mayor aprendizaje si tengo una mente más abierta y puedo lograr más cosas" (muchacha, 2023). "Es un sentimiento pasional, te cambia como persona y eres otra, emocionalmente porque al saber algo te llena el corazón al momento de compartir tus conocimientos a otras personas, es muy satisfactorio" (hombre, 2013).

Tabla 15. Para educarme y madurar como persona

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	15	16	31	11	19	30
No	3	5	8	0	0	0
NC	0	1	1	0	0	0
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Así, se concatena el placer de aprender, la pasión por conocer y comprender con la maduración personal, y también la satisfacción con uno mismo, incluso el deseo de compartir y ayudar, y el poder propositivo con objeto de mejorar la sociedad. Esto es, el estar bien con uno mismo, satisfecho y contento parece una motivación importante (Tabla 16), como también lo es la responsabilidad social y el poder ayudar a los demás como motivación (Tabla 17), el poder hacer cosas buenas y justas para la sociedad (Tabla 18), aunque no todos estuvieron de acuerdo en esto último, sobre todo en el primer año, según el cuestionario, no así en las expresiones recabadas en la dinámica grupal en la cual hubo bastantes expresiones tanto de comprender, madurar, sobre todo, se reiteró el tema del apoyo a la sociedad, ya sean mujeres, jóvenes, indígenas, campesinos o pobres, tanto en 2015 como en 2023. “Para seguir estudiando y tener un posgrado, para así tener elementos para comprender mejor el entorno que me rodea, para comprenderme yo, y sobre todo las diferentes realidades sociales y poder ayudar a un cambio” (hombre, 2015). “Para obtener los conocimientos necesarios para aplicarlos en un futuro y ayudar a las comunidades rurales” (mujer, 2015), “Para ayudar a los demás, a la sociedad hay que aprender y entender” (chico, 2015). “Mi motivo principal sería ayudar a los jóvenes de todo el país a que tengan aspiraciones, a las comunidades indígenas también” (chico, 2015). “Yo en lo particular, mi motivo, apoyar a las comunidades rurales, y no es obligación pero sí quiero agradecer a toda mi familia por poder seguir estudiando” (muchacho, 2015).

En 2023 una chica afirmó: “Quiero ser alguien que contribuya positivamente y genere un gran impacto en la sociedad, contribuir al cambio, mejorar el país, cambiar la sociedad, que el futuro sea más justo y mejor para todos”. Otra más dijo: “Para ser una persona capacitada y en un futuro poder ayudar a las diversas mujeres en diferentes contextos de violencia”. Y otra más expresó: “Mi motivación es la justicia social de un bien común, yo sé que hay que buscarla a través de una institución que es la universidad que involucra a toda la sociedad, hay que dar acceso a la educación, y por ello lo que puedo hacer es prepararme lo suficiente”. Y es que hubo para quien el estar en la universidad es “Cumplir mis metas, mi sueño es ayudar a la gente que está en zonas marginadas donde los recursos escasean, para ayudar a la gente con mis conocimientos y guiarlos hacia un mejor camino”. Un joven de ese grupo dijo: “La información académica es para cambiar nuestra manera de ver el mundo, adquirir conocimientos, y que en un futuro seamos un factor de cambio benéfico para toda la sociedad”, otro más, “Yo estoy en la universidad para sentirme bien conmigo mismo, con los demás, mejorar el planeta”. Una joven señaló: “Sí podemos transformar algo, a lo mejor podría sonar como cliché esa parte que todos ponemos nuestro granito de arena, pero ya podemos hacer un cambio muy pequeño o muy grande, yo sí creo que yo nací para cambiar algo y ayudar a transformar...eso me motivó a estudiar en la universidad, el poder ayudar”. Como hay quien dijo también: “Es una motivación social, yo creo que somos los que estamos aquí, queremos estudiar por algo que vaya a ayudar a cambiar la sociedad en algún futuro”.

Tabla 16. Por sentirme satisfecho y bien conmigo misma/o

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	14	21	35	9	19	28
No	4	1	5	2	0	2
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Tabla 17. Por responsabilidad social y poder ayudar a los demás

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	14	17	31	7	19	26
No	4	5	9	4	0	4
NC	0	0	0	0	0	0
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

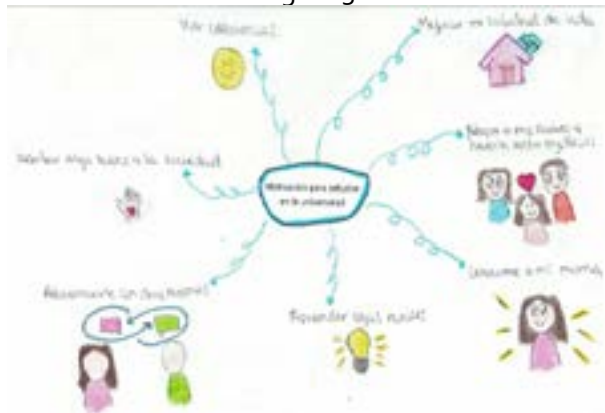
Tabla 18. ¿Estudias para tener poder, para poder hacer lo que crees que es bueno y justo en la sociedad?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	14	7	21	5	18	23
No	4	15	19	6	1	7
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Esto último quizá se relacione ya con las necesidades de crecimiento y autorrealización, donde se busca autosatisfacción, el estar bien con una misma, y el estar bien también con el mundo y la sociedad, para colaborar a su cambio y mejora, como también se observa en los diferentes esquemas mentales que ilustran estas páginas (Figura 3).

Figura 3.



Esquema mental, mujer, 19 años, 2023.

Las motivaciones, como se dijo con anterioridad, se relacionan y contextualizan con capacidades, intereses y emociones, aspectos que se presentan en el siguiente punto.

Componentes de la motivación

Se habla de componentes de motivación cuando las y los estudiantes se motivan al confiar en sus capacidades, poseen autoconfianza, así como valoran las tareas educativas y se interesan por ellas, finalmente el componente afectivo en el sentido que son actividades agradables y satisfactorias (Pintrich, De Groot, 1990). En este estudio concreto, el cuestionario aplicado en la realización de los grupos focales arrojó que, en general y mayoritariamente, sí creen en su capacidad de aprendizaje y a la hora de ejecutar tareas (Tabla 19). Este sentimiento de autoeficacia resulta fundamental para fomentar la motivación del aprendizaje (Schunk, cit. en Elvira, 2011). Las actividades y tareas son importantes y despiertan su interés también en su mayoría (Tabla 20). Y en general, el realizar actividades relacionadas con sus estudios los hace sentir bien –ya se mostró en otro apartado el placer de aprender–, aunque en este último punto se observa cierta variación para la segunda fecha, con un incremento de la opción de sentirse regular (Tabla 21). Como se señaló anteriormente, un clima emocional equilibrado es importante (Salas, 2023, Francis, 2005), no obstante, esto también se relaciona con el contexto que, por supuesto, varía en cada espacio y tiempo, y tal vez los cambios por la introducción masiva y abrupta de las tecnologías educativas, tan sorpresiva y acelerada debido a las medidas sanitarias a causa de la pandemia, puede tener que ver con la diferente expresión entre 2015 y 2023.⁴

⁴ Se trata de un tema no abordado aquí y que rebasa los objetivos de este texto, pero sí se considera conveniente mencionar.

Tabla 19. ¿Crees en tú capacidad a la hora del aprendizaje y de ejecutar una tarea escolar?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	17	21	38	11	17	28
No	1	1	2	0	2	2
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Tabla 20. ¿Crees que son importantes y te interesan las actividades y tareas académicas que realizas habitualmente en la universidad?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	15	22	37	10	19	29
No	3	0	3	1	0	1
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

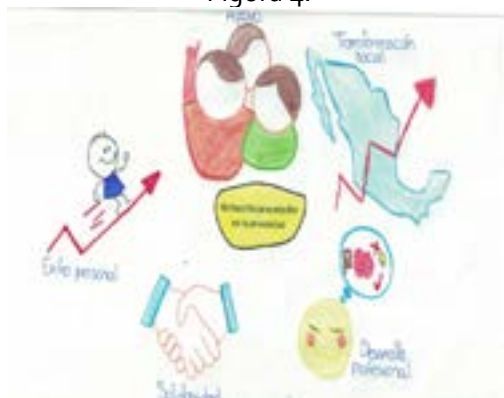
Tabla 21. Mientras realizas alguna actividad o tarea relacionada con tus estudios ¿Cómo te sientes?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Bien	16	18	34	7	11	28
Regular	2	3	5	4	8	12
Mal	0	0	0	0	0	0
Indiferente	0	1	1	0	0	0
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

En fin, necesidades, capacidades e intereses se concatenan y el sentirse bien facilita la memoria, la atención y el aprendizaje en general (De la Barrera, Donolo, 2009), el gusto y placer por aprender, y el clima emocional satisfactorio en el espacio y comunidad universitaria (Figura 4).

Figura 4.



Esquema mental, hombre, 20 años, 2023.

Si bien motivaciones extrínsecas e intrínsecas tienen que ver con las necesidades humanas ya teóricamente esbozadas, y en la práctica también ilustradas en los diferentes puntos abordados, a continuación se presentan también estas cuestiones, ahora enfocadas y clasificadas según la orientación de las necesidades.

Necesidades orientadas a la sobrevivencia

En este punto la reflexión es extensa y diversa, y se interrelaciona íntimamente con lo ya visto. Lo que interesa en concreto es revisar si las necesidades de Maslow (1982) tienen sentido en la motivación del estudiantado en época reciente y en nuestros días. Por ejemplo, entre las necesidades básicas y de sobrevivencia, en el punto de protección y seguridad física y material se pregunta sobre si estudian para sentirse autosuficientes y dominar una situación de la vida, y la respuesta mayoritaria es afirmativa (Tabla 22). Una chica en 2015 dice al respecto: “Quiero un mejor futuro y ser independiente, ganarme la vida y estar bien”.

Tabla 22. ¿Estudias para sentir que eres autosuficiente, dominar una situación o la vida?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	16	14	30	10	14	24
No	1	8	9	1	3	4
NC	1	0	1	0	2	2
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

También está el sentido de pertenencia, parte de las necesidades sociales de interrelación y afecto, al parecer, en general no se considera (Tabla 23), si bien se observó con anterioridad la importancia de conocer gente y de hacer amistades (véase Tabla 3).

Tabla 23. ¿Estudias para sentir que eres parte de algo, de un grupo, para interrelacionarte y ser aceptado?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	3	3	6	3	5	6
No	15	19	34	8	14	22
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Luego están las necesidades de satisfacción, y de valoración y aprecio, reconocimiento, confianza y respeto en el grupo por parte de los otros (Tabla 24). Aquí sí se considera que se cuenta con ello, si bien se incluyó también el sentirse bien con uno mismo, cuestión ya presentada en otro apartado de este texto.

Tabla 24. ¿Estudias para sentirte bien contigo mismo, digno de valoración, prestigio y respeto de los otros?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	9	13	22	7	10	17
No	9	9	18	4	9	13
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

En fin, y como se dijo y reitera, se trata de motivación multicausal, con diversos orígenes y distintas necesidades, que persiguen objetivos diferentes (Figura 5).

Figura 5



Esquema mental, mujer, 19 años, 2023.

En este punto, a veces se difuminan las fronteras entre necesidades de sobrevivencia (psicológicas) y de crecimiento, pues todas se parecen y tocan en algunos aspectos; además, en el tema educativo ambos grupos no solo se entretajan sino que parecen ser muy importantes, como se está comprobando a lo largo de estas páginas.

Necesidades orientadas al crecimiento

Entre las motivaciones relacionadas con el crecimiento está la autovaloración de avance y superación que es muy tenida en cuenta según el número de respuestas recabadas (Tabla 25). Una necesidad psicológica y de desarrollo, además de relacionada en parte con la autorrealización (Maslow, 1982). También es parte del componente de la motivación, ya visto en el sentido de autoconfianza y capacidad. Afirmó un muchacho en 2015: “Para poder superarme como persona, para poder hacer un bien común”.

Tabla 25. Porque me motiva comprobar que soy capaz de superarme

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	10	20	30	9	17	26
No	8	2	10	0	0	0
NC	0	0	0	2	2	4
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Otra pregunta centrada en la autorrealización personal, al pensar la educación como potencial de realización y maduración personal –de lo cual ya se ha hablado en las motivaciones intrínsecas–, presenta a la mayoría en una fecha y prácticamente la totalidad en la otra, de acuerdo con el tema (Tabla 26). “Me sirve para ser autónomo” (muchacho, 2015).

Tabla 26. ¿Estudias para crecer y desarrollar tu propio potencial, realizarte como persona, madura y autónoma?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	17	21	38	11	19	30
No	1	1	2	0	0	0
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

En este sentido, aquí también se considera el estudio universitario con objeto, no solo para conocer sino también de comprender a las personas, la vida y el mundo, lo cual obtuvo una res-

puesta mayoritariamente afirmativa (Tabla 27). En la participación grupal un par de jóvenes en 2015 apuntaron que estudiaban en la universidad, porque “Deseo adquirir conocimientos para superarme”, “Para mejorar a mi persona y a la sociedad”. Otro, en el mismo sentido, se extendió algo más: “Para incrementar y desarrollar mi potencial intelectual y posteriormente contribuir en los problemas que necesite”.

Tabla 27. ¿Estudias para conocer y comprender la vida, el mundo y las personas que te rodean?

	2015			2023		
	H	M	Total	H	M	Total
Sí	15	17	32	11	18	19
No	3	4	7	0	0	0
NC	0	1	1	0	1	1
Total	18	22	40	11	19	30

Fuente: Cuestionario grupos focales, 2015, 2023.

Prosiguiendo con la reflexión entre necesidades y motivaciones, es posible afirmar que las motivaciones extrínsecas se relacionan con las necesidades de carencia o déficit, las necesidades orientadas a la supervivencia; mientras que las intrínsecas tienen relación íntima con las motivaciones y necesidades de crecimiento. No obstante, como aquí se reitera, todo parece relacionado con todo y es más que complejo, lo importante a destacar en la motivación multi-causal, la combinación de necesidades, y el explicar y comprender (Morin, 1999), incluyendo la parte emocional (Maffesoli, 1997), cuáles son los deseos y alicientes de la educación superior en nuestros días.

El motivo principal

Para ir cerrando la enumeración de resultados, su análisis y reflexión, se presenta una nube que recoge la palabra escrita en el cuestionario ante la solicitud de: “En una palabra ¿qué es lo que más te motiva al asistir a la universidad”, y que como hallazgo muestra la importancia del conocimiento, conocer, conocimientos, y el aprendizaje y superación para el futuro, según lo recogido en 2015 (Figura 6).

Figura 6. ¿Qué es lo que más te motiva al asistir a la universidad? (2015)



Fuente: Elaborada sobre cuestionario inicial.

Mientras en el año 2023 también se valora el aprender, el conocimiento y el conocer, aunque en orden inverso, así como el éxito, y con un poco más de distancia cuantitativa, el futuro (Figura 7).

Figura 7. ¿Qué es lo que más te motiva al asistir a la universidad? (2023)



Fuente: Elaborada sobre cuestionario inicial.

En definitiva, tanto ayer como hoy se trata de conocer y aprender, una necesidad psicológica que se relaciona con el crecimiento y el desarrollo personal, y que incluso puede ser considerada parte de la autorrealización, con una motivación intrínseca, sin desconocer las extrínsecas que también contiene. De hecho, conocer y aprender es la función principal de la educación, sin desconocer tampoco otros componentes en la misma, por supuesto.

Como comentario final, decir que en los ejercicios aplicados en el año 2023 se solicitó también como indicación final de la participación si deseaban expresar cómo se habían sentido. De forma general, se dijo que había sido “liberador, porque es necesario replantearnos qué estamos haciendo y porqué, que nos motiva”, “recargado, a veces como que se me olvida porqué hago las cosas”, “me gustó, reflexionar y hacerme preguntas que no me hacía desde hace tiempo”, “fraternal todo”, “reconsiderar los factores por los que estoy en la universidad”, “recordarme qué

estoy haciendo y qué quiero hacer”, “sirvió de introspección, reflexión y aprendizaje”, “recordar cosas que ya se me habían olvidado de porqué había querido estudiar”, “interesante conocer los puntos de vista de mis compañeros”, “felicidad de estar aquí compartiendo experiencias y conocimientos”, “motivada al escuchar diferentes puntos de vista y las coincidencias también”, “en paz y muy tranquila, ha sido motivante y satisfactorio el compartir”.

Conclusiones

Según Maslow, la autorrealización es “un episodio o un momento en el que las fuerzas de la persona se aúnan de modo particularmente eficiente y de intenso gozo, en el que se hace más integrada y menos dividida, más abierta a la experimentación, más idiosincrática, más perfectamente expresiva, más humorística, más trascendente del ego, más independiente de sus necesidades inferiores, etc. En estos episodios es más él mismo, al realizar con más perfección sus posibilidades; está más cerca del núcleo de su Ser; es más plenamente humano” (2007: 132). Quizás la escolaridad formal contribuya a ello o tal vez no, pero en todo caso es posible que el hecho de estar en una institución de educación superior, compartiendo con el grupo de pares y adquiriendo conocimiento, redunde en la adquisición de aprendizajes y experiencias para la vida, que cubren diversas necesidades humanas, de sobrevivencia y de crecimiento, por lo que hay jóvenes motivados en ingresar y permanecer en el sistema educativo, como se espera haber dejado claro a lo largo de estas páginas.

Volviendo a la mencionada educación humanista, la motivación y autorrealización educativa son fundamentales, se trata del desarrollo humano, holístico e integral. En este sentido, se han revisado las necesidades y su satisfacción según Maslow (1991), así como la acción actualizante de Rogers (2007), hasta llegar a la autorrealización en términos de Maslow (1982), y que en palabras de Rogers (2007) sería llegar a ser lo que realmente se es, y que él denomina ser persona humana.

El verbo *motivar* puede definirse “como un movimiento interno natural que tiende a la satisfacción de las necesidades que residen en cada una de las dimensiones humanas. Se estimula a través de los incentivos que provienen del exterior o del interior de la persona, como una fuerza que da energía, activa y dirige el comportamiento hacia una meta específica” (González, 2008: 109). Eso sí, las causas que encaminan a la acción son: “a) los instintos, las sensaciones y los impulsos; b) los incentivos, presiones y convencionalismos sociales; c) las necesidades biopsicosociales-espirituales; d) las metas que la persona desea alcanzar” (González, 2008: 110). Todo ello aquí ha sido reflejado a través de motivaciones extrínsecas e intrínsecas, de necesidades tendentes a la sobrevivencia u orientadas al desarrollo humano.

Se observa cómo lo revisado en esta investigación sobre necesidades y motivaciones oscila entre las necesidades de carencia o déficit, las autorrealizantes y las metanecesidades de Maslow (2007). Las primeras pueden ser de carácter temporal y gradual, esto es, se satisface la

necesidad y cesa la motivación. Como por ejemplo el tener hambre. Incluyen la dependencia del entorno y el medio ambiente, las relaciones utilitarias y dependientes, el egocentrismo, el amor posesivo, y en especial para el tema que aquí ocupa: el aprendizaje instrumental. Entre las motivaciones autorrealizantes o de desarrollo, se encuentra el potencial humano y las posibilidades, el saber estar, actuar y ser. Son para toda la vida y forman parte de una suerte de proceso ascendente, dinámico y continuo. Entre estas están el amor incondicional, relaciones comprometidas, autonomía, creatividad, reflexión, y de nuevo para la educación lo que aquí se denomina aprendizaje significativo. Ya en tercer lugar, sería posible considerar las metanecesidades o valores más elevados del ser, desde sobrellevar la adversidad hasta la superación personal, luchar por lo justo, bueno y bello, y en general, buscar la igualdad, el equilibrio, la verdad, la unidad y el amor trascendente.

Ya en concreto, y entre los hallazgos a destacar en estas páginas, subrayar que se concluye que es posible apreciar la importancia destacada de las motivaciones intrínsecas sobre las extrínsecas, no obstante, estas también desempeñan un papel considerable. Entre las primeras están: el placer de aprender, el conocer y comprender, el madurar, la autosatisfacción personal, la responsabilidad y compromiso social, y el ejercicio de un poder propositivo con objeto de ayudar a la gente y mejorar la sociedad. No menos importantes son las extrínsecas como estímulos, entre las que se encuentran: los deseos y satisfacciones familiares, contactar y relacionarse con gente nueva, el éxito, el poder del debate, además de aprobar o recibir una beca; y, sobre todo y principalmente, obtener un buen empleo, bien remunerado que conduzca a una vida segura y a un mejor futuro. Destacar en este punto que, aunque hay tantas motivaciones extrínsecas como intrínsecas, en el caso de estas últimas y a la hora de la tendencia cuantitativa destacan sobre las primeras.

Otra cuestión que se comprueba es la importancia de la autoconfianza, el interés y el afecto como componentes de la motivación. En cuanto al tema emocional, históricamente obviado u olvidado, hoy parece cobrar importancia y reconocimiento como estímulo educativo y parte del bienestar de la vida en general. Respecto a las necesidades que son el origen de las anteriores motivaciones, destacan las fisiológicas y psicológicas orientadas a la supervivencia física, y sobre todo psíquica, por el tema que centra la investigación, la educación. Así como se comprueba la relación íntima entre emoción y motivación (Bacigalupe, Mancini, 2011), como ya se mencionó, y parte de la seguridad, pertenencia y estima que se ha revisado y comprobado en este trabajo. Quizá reiterar la sensación y sentimiento de autosuficiencia y dominio de la vida, el ser parte de algo y ser aceptado, así como valorado y respetado. Además del sentirse capaz y el superarse, el avanzar en maduración y autonomía, conocer y comprender a las personas, la sociedad, el mundo y la vida. Todo ello sin olvidar la etapa juvenil que representa fisiológica, neurológica, social y culturalmente, no solo adquisición de conocimiento sino desarrollo y florecimiento.

Finalmente, Roger (2007), terapeuta y educador humanista, subraya la tendencia actualizante de la persona hacia la autorrealización del ser; en el ámbito educativo, considera las motivaciones deficitarias y las sociales, que se interrelacionan. En concreto, entre las necesidades psicológicas subraya la aceptación, el afecto, la empatía y la congruencia, para la educación y para la vida, además de la seguridad, equilibrio, logro, productividad, creatividad, autonomía, disposición de cambio y autorregulación. Cuestiones todas ellas a las que se ha dado cabida y desarrollado en esta investigación que conjuga necesidades, motivaciones y educación superior.

Referencias

- Álvarez, J.; J. Rojas (2021). La motivación intrínseca y extrínseca en el aprendizaje del idioma inglés. *Atlante. Cuadernos de investigación y desarrollo*, 13(5), 38-47. <https://www.eumed.net/uploads/articulos/de725d94fe5e3ad0974626a1de605160.pdf>
- Ajello, A. (2003). La motivación para aprender. En Pontecorvo, C. (coord.). *Manual de psicología educativa*. Madrid: Popular, 251-271.
- Allport, G. W. (1985). *La personalidad, su configuración y desarrollo*. Barcelona: Herder.
- Bacigalupe, M.; V. Mancini (2011). Motivación y aprendizaje: contribuciones de las neurociencias a la fundamentación de las intervenciones educativas. *Didac*, (59).
- Barrett, R. (1998). *Liberating the Corporate Soul: Building a Visionary organization*. USA: Routledge.
- Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y bienestar*. España: Wolters Kluwer.
- Bonetto, V.; L. Calderón (2014). La importancia de atender a la motivación en el aula. <http://psicopediahoy.com/importancia-atender-a-la-motivacion-en-aula/>
- Bueno, D. (2015). *Neuroeducación: por otra escuela*. Video. <https://www.youtube.com/watch?v=QiRqCKUiRDc>
- Credé, M.; A. Philips (2011). A Meta-analytic Review of the Motivated Strategies for Learning Questionnaire. *Learning and Individual Differences*, 21(4), 337-346. https://www.researchgate.net/publication/230613164_A_Meta-Analytic_Review_of_the_Motivated_Strategies_for_Learning_Questionnaire
- De la Barrera, M.; D. Donolo (2009). Neurociencias y su importancia en contextos de aprendizaje. *Revista Digital Universitaria* 10(4), 1-18. <https://www.revista.unam.mx/vol.10/num4/art20/art20.pdf>
- Economipedia (2024). *Teoría de Herzberg*. <https://economipedia.com/definiciones/teoria-de-herzberg.html>
- Elvira, M. (2011). Motivación y neurociencia: Algunas implicaciones educativas. *Acción Pedagógica*, 20(1), 104-109. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6222150>
- Forés, A.; M. Ligoiz (2009). *Descubrir la neurodidáctica*. España: UOC.

- Francis, S. (2005). El aporte de la neurociencia para la formación docente. *Actualidades Investigativas en Educación*, 5(1), 1-19. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/9116>
- Gaitán, P.; Y. Rico; G. Tepale (2011). Motivación en los estudiantes de la Ibero. *Didac*, (59), 59-60. https://revistas.ibero.mx/didac/articulo_detalle.php?id_volumen=1&id_articulo=10
- Gilbert, I. (2005). *Motivar para aprender en el aula. Las siete claves de la motivación escolar*. España: Paidós.
- González, A. (2008). *El enfoque centrado en la persona*. México: Trillas.
- Guillén, J. (2014). *La motivación escolar: siete etapas clave*. <https://annafores.wordpress.com/>
- Herrera, F.; I. Ramírez; M. Roa; I. Herrera (2004). Tratamiento de las creencias motivacionales en contextos educativos pluriculturales. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37(2), 1-21. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6429143>
- Maffesoli, M. (1997). *La razón sensible*. España: Paidós.
- Marina, J. (2011a). *Los secretos de la motivación*. España: Ariel.
- Maslow, A. (1982). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México: Trillas.
- Maslow, A. (1991). *Motivación y personalidad*. España: Díaz Santos.
- Maslow, A. (2007). *El hombre autorrealizado*. España: Kairós.
- Morin, E. (1999). *El método. El conocimiento del conocimiento*. España: Cátedra.
- Mora, F. (2013). *Neuroeducación: sólo se puede aprender aquello que se ama*. España: Alianza Editorial.
- Morgado, I. (2008). *Emoción y razón en el cerebro*. www.ibercajalav.net/img/EmocionYRazonEnElCerebro
- Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Educación*, 33(2). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/510>
- Pagano, M. (2011). El rendimiento académico y su vinculación con aspectos motivacionales. *Didac*, (59), 11-17. https://revistas.ibero.mx/didac/resultados_búsqueda.php?id_volumen=1
- Parrales, S.; J. Solórzano (2014). Motivación y estrategias de aprendizaje del estudiantado de la escuela de orientación y educación especial. *Actualidades Investigativas en Educación*, 14(1), 1-20. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v14n1/a01v14n1.pdf>
- Pintrich, P.; E. De Groot (1990). Motivational and Self-regulated Learning Components of Classroom Performance. *Journal of Educational Psychology*, 82, 33-40. <https://psycnet.apa.org/record/1990-21075-001>
- Pirámide de Maslow (2024). Imagen 1 *Pirámide de Maslow*. <https://www.mheducation.es/blog/la-piramide-de-maslow>
- Real Academia Española (RAE) (2024). *Motivar*. <https://dle.rae.es/motivar>
- Rodríguez, M.; M. Mala; V. Alcívar; C. Zambrano (2023). La importancia de la motivación intrínseca y extrínseca en la enseñanza de inglés. *Ciencia Latina Internacional*, 7(6), 4593-4617. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9021/13451>

Rogers, C. (2007). *El proceso de convertirse en persona*. España: Paidós.

Salas, R. (2003) ¿La educación necesita realmente de la neurociencia? *Estudios Pedagógicos*, (29), 155-171. <http://revistas.uach.cl/index.php/estped/article/view/3109>

WordPress (2024). *Teorías de la motivación*: Clayton Alderfer; David McClelland. <https://teorias-motivacionales.wordpress.com/teorias-modernas-de-motivacion/>